

## FESTIVALES

SITGES 2023.

# 56<sup>a</sup> EDICIÓ DEL FESTIVAL INTERNACIONAL DE CINE FANTÀSTIC DE CATALUNYA

JAVIER J. VALENCIA

Enviado especial

[madrox810@gmail.com](mailto:madrox810@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6889-6769>



Figura nº 1. Cartel del Festival

\*\*\*

Una manera breve de definir la última edición el Festival de Sitges es “correcta, pero poco espectacular”. Quizá hay una cierta sensación de que el certamen no tiene interés ya en evolucionar, ni en proyectarse al mundo cómo lo hacía en otros tiempos (bastante recientes). Es probable que todo sea una cuestión de perspectiva. Sigue siendo importantísimo para una película pequeña poder mostrarse en un evento de estas características (o no poder mostrarse: que se lo digan a Caye Casas y su multi-premiada en todo el mundo *La mesita del comedor*, que a pesar de estar conociendo un éxito sin parangón para una película de presupuesto ínfimo siempre le quedará la arista de no haber estado en Sitges en una decisión, cuanto menos, extraña), pero para las *majors* ya no tiene mucha

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2023.33.2.535-544>

Copyright © 2023 Javier J. Valencia

Copyright de la edición © 2023 FilmHistoria Online. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.

importancia, ya sea por vivir en tiempos donde el *streaming* tiene mucho más valor que un pase en una sala llena de butacas (*Dark Harvest* o *Nadie te salvará* se estrenaron en plataformas prácticamente cuando el Festival bajaba sus cortinas) o porque simplemente ponen en riesgo su inversión (quizá *The Exorcist: Believer* hubiera encontrado los aliados necesarios en Sitges para no pegarse el castañazo, si es que tal cosa era verdaderamente factible). Tampoco es que haya sido una edición con excesivo *glamour* a nivel de invitados, algo probablemente achacable a la huelga de actores de Hollywood que ha impedido traer nombres con el relumbrón de pasadas ediciones, si bien se podría haber sido un pelín más imaginativo a este respecto. Siempre va a estar bien traer a Takashi Miike -una presencia ya tan habitual que parece el equivalente a Shellac en el Primavera Sound-, a Lee Unkrich – que se marcó un soliloquio de larga duración antes de la proyección de *El Resplandor* inesperado- o a Brad Anderson, pero no son nombres que vayan a atraer masivamente ni al público ni a la prensa. Empieza a parecer lejano ese Sitges en el que hordas de fans y flashes de fotógrafos envolvían a estrellas como Nicolas Cage, Tilda Swinton o Sam Neill... aunque lo curioso es que fue hace relativamente poco.

La flamante ganadora en la sección oficial fue la contundente **Cuando acecha la maldad** (Demián Rugna), que hizo feliz de manera bastante general a los amantes del cine de terror. Y esto, que podría parecer el pan nuestro de cada día en un festival como Sitges, no lo es tanto si nos atenemos al hecho de que dentro de la acepción “cine fantástico” aparece tal diversidad de filmes que en los últimos tiempos han triunfado películas como *Sisu*, *Climax*, *Swiss Army Man* o *Holy Motors*, propuestas interesantísimas pero alejadas por millas del terror. La cinta argentina es verdaderamente terrorífica, confirma a Rugna como una presencia potente, como pocas, en el actual universo del género –no discuto los valores de su anterior *Aterrados*, pero si considero que se la sobrevaloró un tanto- y pone de nuevo el foco en el fantástico latinoamericano, que está empezando a brillar sobremanera. Sorprende que en su primer acto la película presente con tanta naturalidad su mitología (en la que unos seres del averno llamados Encarnados están empezando a propagarse en una zona agreste de la Argentina profunda poseyendo a sus habitantes), a sus personajes e incluso mostrando unos conatos de *cine social* que, de existir realmente, no deja títere con cabeza: la materialización del mal lo destroza todo, a los ricos, a la clase trabajadora y a la clase media: esta protagoniza una de las escenas más intensas y desagradables de los últimos tiempos cuando una unidad familiar desestructurada “abre sus puertas” al mal (mascota de por medio, y hasta aquí puedo leer...). Quién sabe si concretando esta mitología de los Encarnados el

propio Rugna se vio poseído por el espíritu del John Carpenter más poderoso y contestatario, porque por momentos parece mirar sin rubor a clásicos suyos como *El príncipe de las tinieblas* o *La niebla*. Es pronto para decir si va a marcar tendencia; lo que es seguro es que la potente película de Rugna va a dejar huella.



Figura nº 2. Fotograma película

Habría grandes expectativas ante el salto del realizador experimental Robert Morgan, pero su **Stopmotion** terminó por resultar una experiencia un tanto obtusa que transita los territorios del thriller psicológico de una manera tópica y redundante, de un modo bastante semejante a lo que ocurrió con la también un tanto decepcionante “*Censor*” (Prano Bailey-Bond, 2021) hace un par de ediciones. Una joven artista vive dominada por su madre, una reputada creadora de películas de *stop motion*. Cuando esta fallezca, la protagonista (interpretada con gran solvencia, eso sí, por Aisling Franciosi) intentará ponerse al frente de un proyecto propio, en claro símbolo de su intento por llevar el volante de su vida, pero la aparición de una misteriosa niña empezará a hacer brotar el lado oscuro de su psique. Existe un interesante fondo reminiscente a un abuso sufrido por la protagonista en el pasado, que se narra en forma de cuento dentro de la propia película. Pero el resultado general no cumplió del todo con la expectación generada. Ganadora del premio especial del jurado (ex aequo con “*Vermine: La plaga*”). Qué gozada resultó ser **Riddle of Fire** (Weston Razzoli). Tres amiguetes se ven envueltos en una loca noche de aventuras para conseguir un huevo con el que

cocinar una tarta para la madre enferma de dos de ellos, y así conseguir el código para desbloquear la TV y poder jugar con la videoconsola Otomo de última generación que han conseguido robándola con profesional habilidad al principio del film. Dicho así del tirón suena muy loco pero viéndola tiene todo el sentido del mundo. Por el camino se les unirá Petal, una niña con poderes mágicos hija de una poderosa bruja que a su vez lidera una banda criminal... Un mundo de fantasía vive oculto en una zona desfavorecida de la América Profunda y los cuatro granujillas lo irán descubriendo en una aventura reminiscente de un rol en vivo o de aventura conversacional, con mucho humor y un "joie de vivre" espectacular, como si de unos *Goonies del subdesarrollo* se tratara. Una muestra de que dentro del cine *indie* y con presupuesto se puede generar un relato de aventuras si se cuenta con imaginación y un buen trabajo de actores (aunque sus protagonistas apenas alcancen los diez años de edad). Ganadora de una Mención Especial.



Figura nº 3. Fotograma película

Existe un mundo en torno a los mitos de la Recta Provincia y la brujería en las tierras de Chiloé que el cine apenas ha rascado (salvo en una interesante y bastante olvidada mini-serie realizada por Raúl Ruiz años atrás). En ***Sorcery*** (Christopher Murray) Rosa, una niña huilliche, contempla el asesinato de su padre a manos de su patrón, un colonizador alemán, por creer que ha estado practicando la brujería para maldecir sus cosechas. La niña será adoptada por La Recta Provincia cuando la autoridad chilena no se atreva a enfrentarse al poderoso europeo. Entonces dará comienzo un relato de venganza, magia y sueños, en una película alejada de sustos y sobresaltos y que tiene mucho más de drama histórico con toques fantásticos que de cinta de terror al uso. Flaco favor le han hecho las comparaciones con *The Witch*, la ya seminal obra de Robert Eggers. Se trata de una co-producción que parece más interesada en mostrar la inevitable confrontación entre puntos de vista antagónicos

y lo ilusorio del poder. No es perfecta –tiene episodios excesivamente contemplativos- pero la belleza de las localizaciones de una de las zonas más hermosas del planeta que nunca ha sido excesivamente filmada por el séptimo arte la hacen digna de atención. Produce Pablo Larraín.

Quizá **Late Night With the Devil** (Colin y Cameron Carnes, 2023) no sea la película más original de la Tierra. El jugar con el programa televisivo ficticio para dar a luz una obra de terror ya lo habían probado -de maneras muy distintas pero con gloriosos resultados- títulos como "Historia de lo Oculto" o "Ghostwatch". Pero esta lo hace con claro sabor estadounidense, llevándolo a su terreno: el protagonista de la historia es un presentador que a finales de los 70 compete con Johnny Carson; parece enfrentarse al ocaso de su carrera cuando surge la oportunidad de entrevistar en directo a una niña que convivió con una secta y se la supone poseída por un diablo. La obra tiene el formato -no muy manido todavía- de falso programa y se apoya en las pausas publicitarias para otorgar información al espectador de la película y motivos a la narración imposibles de mostrar "en vivo y en directo". La cosa sube como la espuma en su recta final y culmina como una de las experiencias lúdicas más disfrutables de los últimos Sitges. Los amantes de género la disfrutarán, y los que no seguramente se rindan a su frescura y al excelente trabajo de ese gran actor de culto, que se está construyendo una carrera muy interesante, llamado David Dastmalchian. Ganadora del premio al mejor guion de la sección oficial.



Figura nº 4. Fotograma película

La malasia (bueno, también alemana, holandesa, taiwanesa, francesa e indonesia) **Tiger Stripes** (Amanda Nell Eu) resultó una agradable sorpresa. Zafran

(Zafreen Zairizai, mención especial por parte del jurado “por su talento emergente” y ganadora moral del premio a mejor actriz) es una niña de 12 años, de carácter temperamental y rebelde, pero que vive feliz, aceptada por su entorno. Hasta que pronto empieza a sufrir una serie de cambios que la mutan a una criatura atigrada: las consecuencias serán devastadoras, perdiendo el favor de sus amigas y desesperando a sus padres, que solicitarán la ayuda de un singular exorcista. Parábola quasi-punk de la alineación social adolescente, de marcado carácter reivindicativo y feminista, está filmada con una garra (nunca mejor dicho) y un nervio que logran que uno lo compare con un disco de debut de una banda tipo Sex Pistols: no importan tanto la falta de pericia técnica en algunos momentos como su potente energía, y el sorprendente talentazo de sus actrices principales. Cine juvenil osado, temerario y con unas ideas muy claras acerca de la liberación femenina adolescente y sobre qué cabezas deben rodar...

***Last Stop in Yuma County*** (Francis Gallupi, 2023) es un thriller con bastante humor negro y aroma de western moderno que narra el encuentro entre diferentes personajes varados en un bar de carretera en mitad de la nada mientras esperan al camión que ha de traer el combustible que les permitirá proseguir con sus diferentes viajes. El problema es que dos de ellos acaban de robar un banco y cuando su identidad se revele la situación se volverá un polvorín. Excelente reparto (que incluye a Jocelin "House of the Devil" Donahue, Richard "31" Brake, Alex "Starry Eyes" Essoe y Barbara Crampton, omnipresente este año en el Festival) encabezado por el siempre genial Jim Cummings, del que soy un fan declarado gracias especialmente a la inolvidable "Thunder Road". El relato toma decisiones imprevisibles en su último acto que culminan en un excelente desenlace que provocó la ovación final en el Cine Retiro, para disfrute del director y parte del equipo que estaban en la sala. Muy recomendable.

Algo se perdió por el camino y ***Diabolik: Ginko All'Attacco!*** (Hermanos Manetti) no es tan resultona como su predecesora, una de las sorpresas más agradables de la pasada edición. Esta nueva adaptación del popular *fumetti* creado por Angela y Luciana Giussani tiene la ventaja de tener a los personajes ya presentados y además cuenta con la presencia de Monica Bellucci como actriz invitada en el papel de la Duquesa Altea de Valleberg, la enamorada del Inspector Ginko. Giacomo Gianotti sustituye con poca fortuna a Luca Marinelli en el papel principal, resulta poco *diabólico* y no tiene la suficiente química con su amada Eva Kent. Esta, interpretada de nuevo por una más que adecuada Miriam Leone, es lo mejor de la película, si bien su personaje brilla con menos elegancia que en la

anterior y tiene menos tiempo en pantalla. Padece de problemas de ritmo y le falta acción y *glamour*. Los fans del personaje, en todo caso, que no pierdan la fe: puede ser un tropezón pero la serie se puede reconducir, nada está perdido.



Figuras nº 5-6. Fotogramas películas.

Dos magníficas muestras de cine español: por un lado, **La espera**, de Francisco Javier Gutiérrez, de vuelta a la Península después de su experiencia hollywoodiense con la poco memorable *Rings* (2017), enésima explotación de una franquicia machacada y pisoteada desde demasiados países y demasiadas

cinematografías. El regreso ha sido destacable, se ha marcado una pieza de *folk horror* hispano sin precedentes, ubicando la atención en un desolado lugar de la Andalucía profunda donde el personaje principal, interpretado por un Víctor Clavijo en estado de gracia (se echa prácticamente él solito la película a sus espaldas con una naturalidad envidiable), después de sufrir una desgracia familiar empieza a desempolvar oscuros y siniestros secretos acerca de la localidad donde reside. Peca de tener un desenlace un pelín tramposillo donde resbala en su discurso moral, y hace presencia un poder sobrenatural que ojalá se hubiera quedado fuera. Pero, y con todo, es una excelente experiencia, probablemente será una pieza clave en el fantaterror nacional donde otras han fallado al pisar estos paganos terrenos (*Cuerpo abierto*, por ejemplo) y no mereció haberse ido de vacío. La otra fue la enérgica y singular **Moscas**, de Aritz Moreno, la constatación de que su anterior cinta, la brillante *Ventajas de viajar en tren*, no fue producto de la casualidad. Aquí un inmenso (pero inmenso de verdad) Ernesto Alterio da vida a un cínico, manipulador y bastante diabólico hombre de negocios que vivirá su propio "viaje a través de la noche" durante una jornada bien intensita en la que intentará deshacerse de un cadáver que alguien ha dejado en su maletero con intención de que le caiga el muerto (nunca mejor dicho). Se podría decir que es casi una versión cínica y con enormes dosis de mala leche del *Jo, qué noche* de Scorsese. De mis preferidas del Festival.

Un año más debo aplaudir la sección Seven Chances, una cita indispensables para todos aquellos amantes de la recuperación arqueológica de obras que habían quedado enterradas por el paso del tiempo y que este año nos mostró perlas tan brillantes (y raras de ver) como son **La Venere D'Ille**, producción televisiva de 1981 en la que colaboraron Mario y Lamberto Bava (el cual presentó la obra) en su realización, o la húngara **Twilight** (1990), de György Féher, una relectura de la clásica novela *El cebo* de Friedrich Dürrenmatt que, siendo fiel al libro, altera el punto de vista del mismo. Pero hay dos títulos en concreto en los que me gustaría extenderme:

**McPherson Tape** (Dean Alioto, 1989) es una obra que ha interesado por partes iguales tanto a los aficionados a los Found Footage como a los de la ufología en el cine. A los primeros por ser una precursora que se adelantó en una década a "The Blair Witch Project", y a los segundos por circular durante mucho tiempo como cinta pirata que llegó a creerse que narraba la abducción real de una familia. El interés de la obra se basa en su originalidad y su ingenio, ya que narra con sencillez desde la videocámara de un familiar el cumpleaños de una niña hasta que la

celebración se ve interrumpida por unos invitados no deseados. Pero el trabajo interpretativo es tan bueno que uno llega a comprender que hubiera quién creyera que el suceso fue real, por ingenuo que resulte visto ahora.

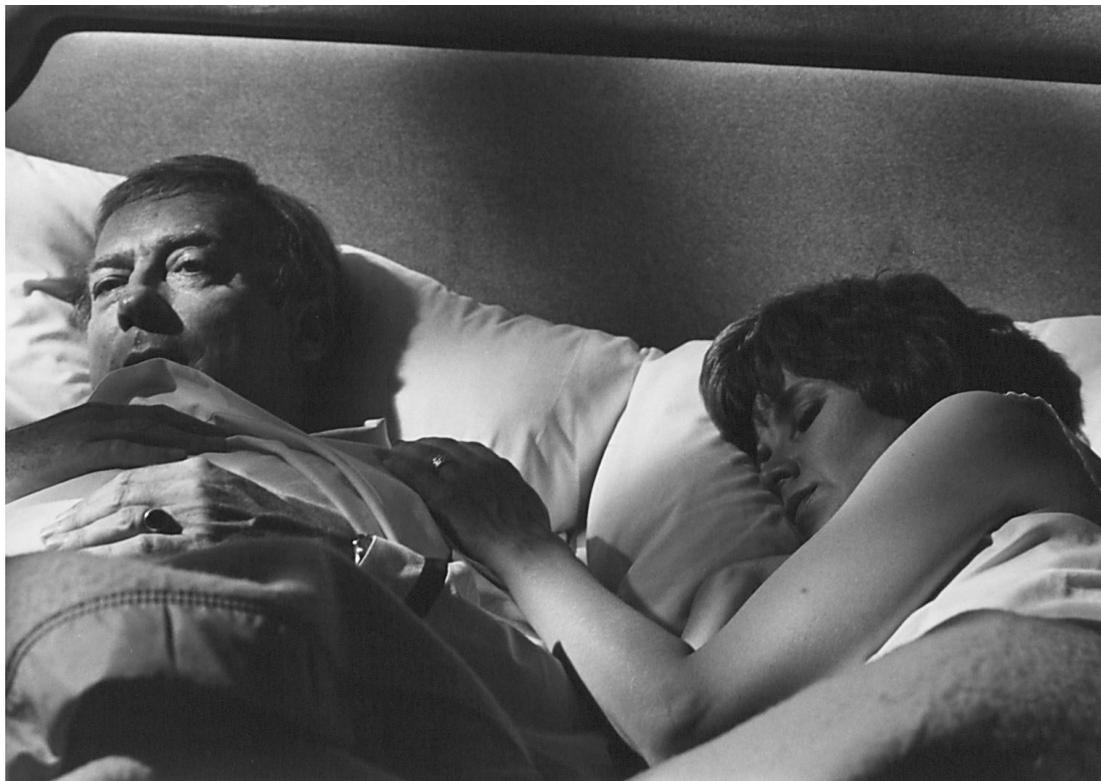


Figura nº 7. Fotograma película

Lleva ya unos añitos revalorizándose **La cita** ("The Appointment", Lindsey C. Vickers, 1981), desde que Adam Scovell la incluyera en su lista de "10 títulos poco conocidos de Folk Horror" (aunque su adhesión a este subgénero es un poco personal por parte de Scovell) y fuera uno de los títulos que más llamaron la atención del excelente libro "Offbeat" editado por Julian Upton y dedicado a la recuperación de tesoros ocultos del cine británico. Es un film de terror "sugerente", de un marcado carácter onírico, está dirigida (y montada) de manera brillante y no sería nada raro que pasara a ser considerada un clásico (aunque sea uno menor) del género. En uno de los mejores prólogos que he visto últimamente, una niña es "atraída" por una fuerza oscura del bosque y es asesinada: en el lugar se creerá que fue obra de un psicópata y tres años después, en un relato aparentemente no relacionado, Ian (Edward Woodward, volviendo al género casi una década después de "El hombre de mimbre") decepcionará profundamente (pero de veras, profundamente) a su hija adolescente cuando le haga saber que no podrá acudir a su concierto de violín debido a una urgencia laboral. Ian y su esposa Dianna (Jane

Merrow) compartirán un sueño esa misma noche en la que lan se verá al borde de la muerte... cuando a la mañana siguiente lan inicie su viaje hacia su lugar de trabajo poco a poco se verá envuelto en una atmósfera desasosegante, perseguido por una fuerza oscura representada por tres perros negros (como en su sueño... pero no exactamente igual). ¿Premonición? ¿Qué lugar ocupa su hija en todo esto? ¿Y cuál es la relación con el crimen inicial? Vickers no da respuestas, dejará que sea el espectador quién hile los cabos y saque sus propias conclusiones, con una elegancia y una sutileza ejemplar y lejos de los subrayados en los que suele caer el cine hoy en día. Como me reiría de que existiera un video de esos de "final explicado" de esta película realizado en el 81. A (re)descubrir.

## **PALMARÉS**

**Mejor película:** Cuando acecha la maldad (Argentina) de Demián Rugna

**Premio Especial del Jurado (ex aequo):** Stopmotion (Reino Unido) de Robert Morgan y Vermin: La Plaga (Francia) de Sébastien Vanicek

**Mejor dirección:** Baloji por Omen (Bélgica)

**Mejor actor:** Karim Leklou por Vicent debe morir (Francia)

**Mejor actriz:** Kate Lyn Sheil por The Seeding (USA)

**Mención Especial Mejor actriz:** Zafreen Zairizai por Tiger Stripes (Malasia)

**Mejor guion:** Late Night with the Devil (Australia)

**Mejor fotografía:** La Morsure (Francia)

**Mejores efectos especiales:** El reino animal (Francia)

**Mejor música:** Club Zero (Austria)

**Premio de la Crítica:** La teoría universal (Alemania) de Timm Kröger

**Premio del Público:** Robot Dreams (España) de Pablo Berger